

INSTITUTO DE ESTUDIOS INTERÉTNICOS Y
DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

QATZIJ

Año 5, Número 30

MUJERES EMPRENDEDORAS

Por: *María Teresa Mosquera Saravia*



Foto tomada por: Área de Salud IDEIPI

"Todo eso,
mi mamá me lo enseñó así,
que la mujer nunca debe estar con la boca abierta
esperando a que algo le entre,
¡no! ¡no! me dijo:
- vos tenés con tus propias manos,
tenés que llevarte algo a la boca,
¡que a vos te cueste!"

(Comadrona, San Rafael Las Flores, 2023)

En el área de salud del Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas -IDEIPI-, durante los años 2022 y 2023 se han elaborado relatos de vida de mujeres extraordinarias. Ello se debe a que se está haciendo un proyecto de investigación de acuerdo a la carta de entendimiento que existe entre la Unidad de Atención a la Salud de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad de la Salud -UASPIIG- del Ministerio de Salud con el -IDEIPI- y la facultad de Medicina de la USAC.

En el año 2022 la investigación se realizó con dos mujeres del departamento del Quiché¹ y en el año 2023 se está realizando con otras dos mujeres del departamento de Santa Rosa.

Debido a que en el ámbito académico son pocos los estudios que demuestran los procesos de empoderamiento de las mujeres en el área rural, en este boletín se exponen algunos testimonios y con ellos algunas reflexiones sobre la importancia que tienen las mujeres en el desarrollo de las actividades cotidianas de las comunidades guatemaltecas.

[1] Para los interesados en el resultado de la investigación de este año se puede consultar el siguiente link:
<https://ideipi.usac.edu.gt/index.php/2023/04/18/el-empoderamiento-de-las-comadronas-a-traves-de-sus-historias-de-vida/>

Infancia y adolescencia

Desde pequeñas estas mujeres cuentan lo difícil que fue su niñez, algunas de ellas asistieron a la escuela primaria, donde aprendieron a leer, sin embargo una de las cuatro mujeres no sabe leer y escribir, tuvo la intención, pero cuenta:

*“Papá yo voy a ir a la escuela, porque algo se me queda.
-¡ahí está tu escuela!
me dijo y me señaló la piedra de moler.
-Ayuda a tu mamá, porque tu mamá no se alcanza para
tanto.
porque eran toneles de maíz que había que quebrantar.”
(Comadrona Jumaytepeque, 2023)*

El trabajo marcó sus vidas desde pequeñas, el juego consistía en cantar canciones cuando iban a recoger agua: *“juntos nos íbamos a acarrear agua y lo que recuerdo era que nos decían: salten y digan: ¡chincle de mi chuj!”* (Comadrona Chinique, 2022).



Fotografía: Área de salud IDEIPI

Niñas mujeres, porque ellas cargaron a tuto a sus hermanos, pero no a sus hijos; *“me echaba a tuto a un chiquito, cuando crié a mis hijos ¡no!, me los eché a tuto, pero a mis hermanos sí”* (Comadrona Jumaytepeque, 2023).

Niñas mujeres porque ellas usaron zapatos por primera vez cuando: *“yo me puse zapatos hasta los 9 años, yo anduve descalza, mi hermana mayor, ella se fue a trabajar a la capital a la edad de 7 años, se fue a trabajar para ayudar a mi mamá, ella me traía gabachitas, ella me compró el primer par de zapatos.”* (Comadrona San Rafael Las Flores, 2023).

Niñas mujeres porque no pudieron distinguir entre las tareas domésticas y el juego: *“Lavábamos la ropa, salíamos a pescar en la tarde, por el calor nos bañábamos, había una laguna grande cerca, allí íbamos a pescar y así se pasaban los días. No había luz, pero había nacimientos de agua, había agua cristalina, eso lo cuidábamos mucho porque era agua de nacimiento”* (Comadrona Chitatul, 2022).



Comadrona Chitatul con su primer marido.
Fotografía: Area de salud IDEIPI

Dejan de ser niñas para convertirse en madres muy pronto, a los 13 años una de ellas tiene su primer aborto y con 14 años tiene su primer hijo. Otras dos mujeres se vuelven madres a los 20 años y la cuarta mujer a los 16 años.

La razón por la que, estas dos últimas mujeres se casan hasta los 20 años, se explica en la visión de un padre que, ante todo, escucha a su hija y no la concede en matrimonio a un muchacho, cuenta ella:

“A mí me fueron a pedir a la edad de 13 años, cómo llego un montón de gente llegaron, pero mi papá me dijo:

-Teresa, ya platicaste con el muchacho.

-No le dije, yo, en ningún momento he platicado con él, le dije.

-A porque él se quiere casar contigo, allí te vienen a pedir, me dijo.

-Pero yo no, no quiero, era patoja todavía. Y no, le dije no.”

(Comadrona, Chitatul 2022)

La otra explica que la mamá no le da permiso de tener novio hasta los 20 años:

“Ese señor que me quería digamos, pero mi mamá me dijo que ;no! y yo le obedecí, cuando él me dijo que.... le dije que me disculpara, pero yo no tenía edad para andar todavía con novio y que mi mamá me había dicho que a los 18 años en adelante.” (Comadrona San Rafael Las Flores, 2023).

Estos dos hechos se pueden interpretar de diversas formas; pero la desición de casarse es tomada por los padres de familia, ya que la prohibición de un casamiento a edad temprana, puede explicarse por el aporte de trabajo que la hija proporciona a la unidad doméstica. En caso de su ausencia, las actividades que ella realiza deben ser cubiertas por otro miembro de la familia. Según una investigación realizada en México dicta: “...un número importante de miembros en un hogar se asocia a una mayor disponibilidad de fuerza del trabajo: ésta puede utilizarse para la producción de bienes o servicios al interior del hogar (el cuidado de los niños pequeños, los cuidados de los enfermos o algunas tareas agrícolas), o en el mercado de trabajo, contribuyendo al aumento del ingreso familiar” (Echarri, 2003:95).

Resulta extraordinario el relato de la mujer de Chitatul, donde el padre respeta la decisión de su hija de no querer casarse, porque lo común en ese temporalidad y en ese contexto es un casamiento a una temprana edad de las hijas mujeres.

Los caminos recorridos

En los relatos de vida de estas mujeres casadas, se puede observar que la necesidad de dar de comer y vestir a sus hijos/as, es lo que va a direccionar sus vidas para el emprendimiento:

“Y con qué me mantengo en la casa, no quiero tener una mi hija toda sucia y sin ropa, porque cuando yo crecí, solo tuve dos pares de ropa. Entonces yo, no quería tener a mi hija así. Salía con las personas y vecinos aquí en Chinique me dediqué a vender las manzanas, anona, aguacate, matanza que era lo que traía y pasaba de casa en casa.” (Comadrona, Chinique, 2022)



“Yo fui la primera que puse motor, esa fue una inversión, sabe cómo fue: yo caminé legalmente ¡ah! como a las 5:00 de la mañana tal vez hasta las 6:00 de la tarde a pie, desde las Nueces a Casillas. Un señor que era primo mío, tenía un motor y él me lo iba a vender, me vino a decir que si lo quería, me lo daba a medias, pero sí era un motor, hasta su hija me la dio, para que ella viniera atender de 8 a 15 días, en lo que yo aprendía, cuando llevaba yo ya 5 meses con el motor, yo ya no lo debía, ya había aprendido y hasta hoy día aquí tengo dos motores, tengo un eléctrico y otro de... por si se va la luz hago en el otro.” (Comadrona San Rafael Las Flores, 2023).

En estos testimonios se observan iniciativas propias de las mujeres, pero no obstante, ellas comienzan a participar en grupos de mujeres en donde poco a poco empiezan un camino de servicio y de liderazgo.

Comadrona de Chinique explicando cómo da masajes
Fotografía: Área de salud IDEIPI

“Llegó una organización, me invitaron y me integré con ellos, se dedicaron a enseñarnos queso de soya, incaparina de soya, retoños de semillas, preparación de jabón y siembra de árboles frutales, mantenimientos de cerdos y pollos en una casa. En la granja que tuvimos, me dejaron de secretaria de ese grupo porque formaron un pequeño comité, me dejaron para apuntar los gastos, ganancias de los pollos.” (Comadrona Chinique, 2022)

“Pues fíjese como ya le dije yo, que la hermana Cecilia, nos reunía porque nos venían a dar clase de costura, de costurar digamos y entonces ahí me dijo ella:
- mi vida, qué valor me das.
-¿cómo hermana? le dije yo
-¡Hay Dios! a mí se me ha metido una cosa, de hacer una reunión, para enseñar ¿cómo se atienden las personas?
-Estaría bueno, ¡excelente! porque eso sí no hay aquí.
-¡Te animas!, mi hija
-¡Sí!, si me conviene que yo aprenda para salvar vidas de mis compañeras mujeres, ¡Gracias a Dios! y entonces estuve viniendo a las reuniones y aprender a cocinar y a costurar.” (Comadrona Jumaytepeque, 2023)

Esa vinculación de las mujeres con su comunidades les va abriendo puertas. Uno de los caminos más importante es cuando ellas retoman sus estudios, muchas de ellas aprendieron a leer y escribir de pequeñas, pero no terminan sus estudios, ya casadas y de mayores es cuando concluyen sus estudios de primaria y secundaria. Son diversas las razones por las que ellas deciden retomar sus estudios de mayores.



Mujeres reunidas exponiendo ideas, Chinique, 2020. Fotografía área de salud IDEIPI.



Celebración del día de la comadrona en San Rafael Las Flores
Fotografía área de salud IDEIPI.

“...cuando yo ingresé en Médicos Descalzos, estando ahí veía que me hacía falta matemáticas, porque me quedé en recolección de plantas, estuve un año estudiando para instructor en salud, entonces pensé que mejor me dedicaba otra vez a estudiar; entré en alfabetización por madurez y en eso saqué mi sexto por madurez, quería entrar en Santa Cruz para básico, pero no gané el primero básico y estando en primero básico, me enteré de la posibilidad de estudiar auxiliar de enfermería ya que recibían a los de sexto primaria, dos años y medio estudié eso” (Comadrona Chinique, 2022).

“Yo no sabía leer, mi mamá era muy pobre, sólo me dejó ir a la escuela donde iba en las tardes, pero ratitos, pero de ahí por estar ayudándole a ella ya no seguí y a los 35 años yo saqué mi sexto y de ahí es que yo también dí clases, yo enseñé a bastantes a leer y a escribir en mi casa.” (Comadrona San Rafael Las Flores, 2023)

“Retomé mis estudios empecé a sacar tercero y cuarto grado de primaria, yo era señora tenía cinco hijos y era la única mayor, todos los otros eran niños, pero yo por la necesidad, entonces en un año saqué tercero y cuarto, quinto y sexto en dos años, ya mi primero básico, segundo y tercero, estudié en IGER (Instituto Radiofónico en Casa), de allí ya salí de tercero básico, entonces yo hacía mis tareas en la casa y una vez a la semana nos íbamos al Quiché a CARITAS, a ver si todo si todo iba bien o no, hacer preguntas, todo eso, entonces así fue hasta que saqué mi tercero básico” (Comadrona, Chitatul, 2022).

Son varios los factores que llevan a estas mujeres a destacarse dentro de los grupos. Todas las protagonistas mencionadas son comadronas, pero es una actividad que aparece después de varias iniciativas que ellas han impulsado, se puede concluir que antes de ser comadronas, todas ellas han pasado por varios procesos de empoderamiento.

Acciones realizadas que van de la mano de un rol de líder

En Chinique nuestra protagonista participó en las siguientes instituciones antes de ser comadrona: Alianza para el Desarrollo Juvenil Comunitaria, Programa Quiché, y en Médicos Descalzos. “En ese tiempo estuve dando clases de alfabetización a las mujeres, estuve participando con DICOR, es el que nos dio agua potable, preparando un vivero de café, pero no se logró y después estuve con CONALFA, me llevaron a una finca de café para mejorar un poco el conocimiento, estuve saliendo también en ANACAFE en la costa”(Comadrona Chinique, 2022).

En Chitatul se participó en el grupo PAIN, en el grupo de CARE para el crecimiento de los niños sanos, etc. “Yo era técnico en salud, me contrataron como técnico en salud, entonces ya salíamos a formar grupos de comadronas, grupos de educadores en salud, se llamaba en aquel entonces digamos, algunos líderes de las comunidades, los formábamos, les impartíamos charlas, digamos sobre higiene, sobre riego de plantas, sobre cómo hacer un vivero de plantas medicinales y todo eso, era mi trabajo allí en CARITAS.” (Comadrona Chitatul, 2022).

En San Rafael Las Flores nuestro personaje participó en CONALFA, organizó a las mujeres en un grupo para sembrar hortalizas, era promotora de salud del Ministerio de Salud y promotora de salud de APROFAM, apoyó campañas electorales de Álvaro Colom y Otto Pérez Molina. *“Sabe hasta qué hizo Sandra Torres y allí en el cuarto está, yo llevé camionetas llenas de gente cuando estaba Colón tirándose a presidente y me dio una sábana, digamos con el símbolo de él, de las palomitas y me dio unos trastes y me dio toallitas, todavía tengo una de recuerdo, entonces vino ella, vino aquí y en vez de ver toda la inteligencia de todas las mujeres, dijo:*

- yo les voy a regalar para que sigan sembrando, me dijo, avóquense al comité, a usted doña Hermelinda a usted le voy a entregar, el dinero para que ustedes sigan trabajando.”

“Roxana Baldetti, fíjese que ella nos llevó a Cuilapa a mí me llamaron como promotora y ella me entregó unas bombas así mire cinco bombas, ella me dio las cinco bombas y me las traje” (Comadrona San Rafael Las Flores, 2023)

En Jumaytepeque, nuestra protagonista participó en la parroquia de Nueva Santa Rosa, con el grupo de mujeres de la hermana Cecilia. *“me mandó una nota el párroco de Nueva Santa Rosa que me presentara, fui, para coordinadora me quería de esas misiones populares del plan de evangelización, de esas cosas católicas, entonces como le dije yo al padre:*

- mire padre yo no me comprometo, le dije, porque yo no sé leer.

- ¿y por qué usted sabe de trabajar de otras cosas? me dijo,

-A cada quien nos da el don Nuestro Señor, le dije yo. “ (Comadrona, Jumaytepeque 2023)

A manera de conclusión

El recorrido de cada una de éstas mujeres es extraordinario, en los testimonios expuestos se ha excluido deliberadamente las temáticas relacionadas con su rol o “don” de comadrona con la intención de valorar todos los esfuerzos realizados por ellas. En sus historias de vida cuentan: cómo atendieron su primer parto, las problemáticas al complicarse los partos, la discriminación que han sufrido en hospitales y centros de salud, la gratitud de sus pacientes, etc.[2]

En esta última parte considero necesario volver a dar la opinión de las comadronas, relativas a la proyección que tiene cada una sobre el trabajo que desempeñan.



Pueblo de Chinique. Fotografía área de salud IDEIPI.

En Chinique, región del Quiché el cargo de comadrona ésta marcado como lo explica el testimonio por los sueños y el compromiso que se adquiere:

“soñaba que una señora me daba los bebés para bañarlos o cambiarlos, pero no me dijeron si era cordón lo que traían, solo me decían agarra al bebé y lo cortas acá, amarlo..., en el sueño si tuve una enseñanza de como cortar el cordón umbilical porque yo no vi mis partos. No me dijeron directamente usted va a ser comadrona, haga este trabajo., no, fue que me entregaron bebés, esa parte de trabajo de comadrona lo que me dijeron en el sueño”.

“Ya me anticipó mi tía, ya me anticipó un señor de Zacualpa, creo que es Aj’qij’, no recuerdo el nombre de él, que vivía en Zacualpa, ya era un anciano ya, pues hasta allí es donde, después empecé a ejercer, talvez aprendí un poco de cosas con cada Aj’qij’, quienes platicaron conmigo, después encontré el maestro quien me encaminó con mi vocación que tengo ahora. (Comadrona Chinique, 2022)

[2] Para el lector interesado en el tema puede consultar en página web del IDEIPI el libro titulado: El empoderamiento de las comadronas a través de sus historias de vida. Informar también que a final de año se tiene programado publicar otro libro con historias de vida de comadronas del área xinca.

En este caso, además de ser comadrona es aj'qij', son dos los factores determinantes para ejercer "el don"; los sueños y la habilidad que se aprende y se hereda de algún familiar.

En Xatinab, lugar originario de nuestra comadrona de Chitatul, nos cuenta hechos enlazados que explican muy bien cómo ella sigue su camino:

"Yo ya había atendido algunos partos, cuatro atendí, cuando era jovencita con la ayuda de mi madrastra, como a ella le quedó esa mala experiencia, de que no pudo lograr su bebé. En el año 79 regresamos a Quiché."

"En mi primer embarazo, yo sólo le pedí favor a mi hermana, que era enfermera, como ella ya tenía años de trabajar en la clínica, iba con ella, yo le decía quiero que palpés si el bebé está en buena posición o no, ella me palpaba e iba también al Centro de Salud, por mis vacunas y todo eso y me decían que el bebé está re-bien, entonces por eso fue que, desde mi primer parto aquí en la casa, yo me atendí."

"De allí ya seguí atendiendo partos aquí, atendí partos y ya la gente me buscaba, iba a ayudar, en aquel entonces no nos pagaban, sino sólo hacíamos el favor, yo me recuerdo que allá en Guatemala nos pagaban 50 quetzales por atender un parto, pero en cambio aquí no, sólo un pollo o algo en agradecimiento, pero no ganábamos dinero."

"Cuando nació el nene (su tercer hijo), yo ya tenía muchos clientes, y cuando él tenía 15 días de haber nacido, tuve que ir a Zacapulas a asistir un parto, me vino a traer la ambulancia, porque como estaba recién compuesta del niño, me vino a traer la ambulancia de Zacapulas y me vino a dejar después."

"El mediador fue el centro de salud con Médicos Descalzos, en el 2009. Ya allí me dejaron como parte del Consejo de Comadronas del Quiché, representante de Santa Cruz del Quiché". (Comadrona, Chitatul 2022)

Finalmente en el siguiente testimonio nuestra protagonista se contagia de coronavirus y toda la comunidad se une para darle una bienvenida cuando regresa del hospital.

"Como a mí me dio el coronavirus, estuve en Cuilapa 23 días y después de que me sacaron de Cuilapa a los 16 días de estar allí, me metieron a un sanatorio, después de allí me hicieron una casa para tenerme y si la gente me llegaba a ver de lejos, me miraba y no entraban adentro, no me dejaban, porque yo estaba muy delicada, ahora pues ya todo eso pasó ¡Bendito sea Dios! me lloró la gente, tengo videos de unas que se enfermaron, me mandaron las fotos en donde dice bienvenida, ¡Chula prefiero morirme yo! me dicen unas, hay me conmovían mire a mí, me llevaban atol de gravilla / gramilla, atol de 3 cocimientos a mi tortilla dorada, a mí me llevaban pollo, a mí me llevaban aguacates ¡ay Dios! ¡viera! y cuando yo vine, me hicieron una gran fiesta, hasta globos tiraron, ¡hay qué alegría! (Comadrona de San Rafael Las Flores, 2023)



Aldea de Jumaytepeque, Nueva Santa Rosa. Fotografía área de salud IDEIPI.

Este testimonio ejemplifica muy bien, cómo se buscan culpables. En este caso una mujer parturienta muere. Motivo por el cual son llamados a dar sus razones los siguientes implicados: bomberos, comadrona primera que tenía el control del parto y comadrona segunda que llega a petición de otro familiar. Son interrogados: los bomberos que trasladan a la mujer son acusados y detenidos. La comadrona que llega al parto y no resuelve la situación, pero solicita el traslado. Nuestra comadrona protagonista llega también a la casa de la parturienta a solicitud de la suegra, razón por la cual ella también es llamada a declarar, ella se defiende con éstas palabras:

“A pero viera, qué gran problemón, ya echaron a la cárcel a la comadrona y entonces a mí me citaron y yo le dije al que vino:

- sí me vienen a traer voy, pero sino me vienen a traer no voy, porque yo no tengo por qué ir. Yo se lo dije a ella, pero su capricho se agarra, que aproveche su capricho.

Al otro día a las cinco de la mañana, allí estaba la ambulancia y me fui, llegué y atrapados los tenían, le dijo el jefe de ellos:

-ahí viene la mera macoya,

-más joya.

Yo le dije:

-¡Primero Dios! quedamos libres, porque ella habla sus derechos, no se da por vencida.

-ella es la mera macolla, allí viene la mera macolla, ella nos va a librar.

Y a la doctora le hervía la boca y pedí yo la palabra:

-Mire doctora, me da la palabra, cada quien tenemos derecho de defendernos, no creo que por salvar a otra compañera voy a terminar en el bote, porque uno no se anda ofreciendo, uno es buscado, de mi parte no estoy buscando ¿quiénes están esperando? tienen que llegar a mi casa, de hoy en adelante si usted sabe mejor que nosotros de ir atender de todas las que están esperando y si no busque aquí, que vayan a atender a las pacientes de Jumay.

-No eso sí no puedo, dice la doctora.

-¡Entonces qué!, así que a ninguno tiene que meter a la cárcel o tienen sueldo ustedes a los bomberos.

-No nosotros no tenemos sueldo.

Si tuviéramos sueldo no pidiéramos para la gasolina.

- ¿y vos Sonia?, porque ella Sonia se llama,

-ni yo, yo un favor hago, ni yo no tengo sueldo.

-usted disculpe, lo que le voy a decir, que la palabra tiene su respuesta y usted sí está ganando aquí sentadita en su silla, gastando su pantalón y recibiendo en la mano y nosotros ¿qué? aguantando sueño, aguantando hambre, de toda clase de necesidad quién quién nos da,

-tenés razón, mi vida, así me dijo la doctora. (Comadrona Jumaytepeque, 2023)

